



Las muertas de Ciudad Juárez

Para nadie es un misterio que la muerte ronda las ciudades fronterizas entre México y Estados Unidos. Ciudades de paso de emigrantes latinos hacia el sueño americano son testigos de seres humanos que mueren cruzando la frontera. Pero en una de estas ciudades no es necesario cruzar la frontera para que la sombra de la muerte persiga a los habitantes, y en especial a sus mujeres jóvenes. Este lugar es Ciudad Juárez, en el estado nortero de Chihuahua, México.

Desde hace 10 años la desaparición y asesinato de mujeres en Ciudad Juárez ha provocado una preocupación creciente en la sociedad, tanto del estado como a nivel nacional. No es para menos. Según organizaciones no gubernamentales en una década se han producido más de 350 asesinatos y el número de desaparecidas se eleva a cerca de 400.

Estas cifras discrepan de aquéllas presentadas por las autoridades quienes confirman cien asesinatos menos y un total de 70 desaparecidas. ¿Por qué los encargados de impartir justicia intentan, por regla general, minimizar las dimensiones de esta ola de criminalidad? ¿Se pretende ocultar el grado de impunidad que impera en la resolución de estos delitos?

El asunto ha tomado ya dimensiones internacionales gracias a la voz de Amnistía Internacional (A. I.). Después de un año de investigaciones sobre los diversos casos de asesinatos y desapariciones, este organismo no gubernamental los ha proyectado a los medios de comunicación mundiales. Los resultados de la investigación de A. I. tienen como base los seguimientos propios que distintas organizaciones locales han llevado a cabo sobre los casos.

....."Ser mujer, joven, bonita y pobre es convertirse en blanco de los asesinos de



Chihuahua" señaló en cierta ocasión Norma Ledesma, portavoz de la organización "Justicia para nuestras hijas", cuya hija, de 16 años, fue asesinada en la capital del estado el año pasado.

El "ser mujer" fue uno de los elementos en los que A. I. puso más énfasis. Su informe sentenciaba: "La respuesta de las autoridades los últimos diez años ha sido tratar los diferentes crímenes como violencia común en el ámbito privado, sin reconocer la existencia de un patrón de violencia persistente contra la mujer que tiene raíces más profundas basadas en la discriminación".

El análisis de A. I. tiene, en este sentido, un impacto innegable. Preguntémosnos por un momento: ¿qué hubiera pasado si cadáveres de hombres comenzaran a aparecer en los desiertos chihuahuenses sin un vínculo evidente con el ajuste de cuentas entre narcotraficantes? ¿Veríamos a las autoridades moverse con mayor eficiencia y de manera expedita? Es verdad que no podemos responder con certeza a esta pregunta, pero lo cierto es que reducir estos crímenes al “ámbito privado” y bajo esta óptica encontrarle una solución ayuda de poco.

En el Distrito Federal, por ejemplo, hay más asesinatos de mujeres que en Ciudad Juárez. Del año 2001 al mes de mayo de 2003 se han cometido 251 homicidios en contra de mujeres. En el mismo lapso en la fronteriza ciudad el número de asesinados fue de 47. La comparación no parece válida en un sentido: el número de habitantes no es comparable. Aun así la cantidad de casos en la capital de la República es bastante elevado. ¿Por qué entonces el DF no es objeto de investigaciones como el que realizó A. I. sobre el asesinato de mujeres? La mayoría de estos crímenes son fortuitos o pasionales: la muerte se presenta por riñas callejeras, asaltos o infidelidades.

En estos últimos diez años varios hombres han acabado en la cárcel acusados de ser los culpables de asesinatos a mujeres. Sin embargo, los crímenes continúan. Se habla, como causas de estas muertes, de ritos narcosatánicos, tráfico de órganos y hasta de prácticas snuff.

Reconocer que los crímenes ocurridos en Ciudad Juárez en contra de las mujeres tienen raíces en la discriminación como lo afirma A. I. es dar un buen paso no sólo en la búsqueda de los culpables sino también, en el cambio de una cultura de las relaciones de los hombres y las mujeres, y de entre éstas y la sociedad.

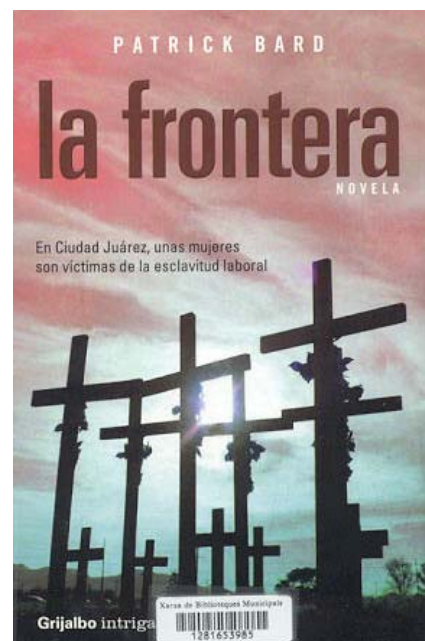
Rubén Amador

http://www.sepiensa.org.mx/contenidos/_lasmuertas/muerta1.htm

Mujeres de Juárez

Humillante y abusiva la intocable impunidad
 Los huesos en el desierto muestran la cruda verdad
 Las muertas de ciudad Juárez son vergüenza nacional
 Mujeres trabajadoras de maquiladoras
 Cumplidoras y eficientes, mano de obra sin igual
 Lo que importan las empresas no lo checa el aduanal
 Vergonzosos comentarios se escuchan por todo el mundo
 La respuesta es muy sencilla cuáles saben la verdad
 Ya se nos quitó lo macho o nos falta dignidad
 La mujer es bendición y milagro de la fe, la fuente de la creación
 Parió al zar y parió al rey y hasta al mismo Jesucristo lo dio a luz
 una mujer
 Es momento ciudadanos de cumplir nuestro deber
 Si la ley no lo resuelve, lo debemos resolver
 Castigando a los cobardes que ultrajan a la mujer
 Llantos, lamentos y rezos se escuchan en el lugar
 De las madres angustiadas y al cielo imploran piedad
 Que les devuelvan los restos y poderlos sepultar
 El gran policía del mundo también nos quiso ayudar
 Pero las leyes Aztecas no quisieron aceptar
 Tal vez no les convenía que esto se llegue a aclarar
 Ya hay varias miles de muertas en panteones clandestinos
 Muchas desaparecidas que me resisto a creer
 Es el reclamo del pueblo que lo averigüe la ley

Los Tigres del Norte



- **Patrick Bard. *La frontera*. Traducción de José Antonio Soriano. Barcelona: Grijalbo, 2004**

“En Ciudad Juárez, en la frontera de México con Estados Unidos, las grandes multinacionales se aprovechan de una mano de obra dócil y barata para hacer que sus filiales proliferen y con ellas la miseria, la prostitución, la violencia e incluso la muerte. Se han hallado los cadáveres de unas jóvenes obreras en los alrededores de la ciudad, terriblemente mutilados, sin vísceras y decapitados. ¿Es obra de un psicópata? ¿La maquinación de una secta satánica? ¿O fruto de arreglos de cuentas entre narcotraficantes? A pesar de haber efectuado varias detenciones, ni la policía ni las asociaciones de familias de las víctimas consiguen descubrir qué oculta esta ola de cruentos asesinatos. Enviado por su diario para realizar una investigación, Toni Zambudio, casi sin querer, empieza a tirar del hilo de un siniestro entramado que lo pondrá sobre la pista de un enemigo muy poderoso... e implacable.”

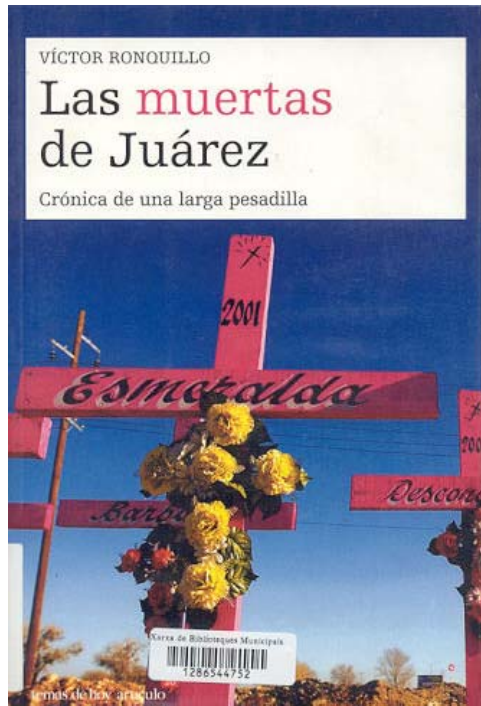
“Bajo la forma de *thriller*, de una investigación sobre las obreras mexicanas asesinadas, Patrick Bard retrata la miseria, el miedo al paro, la prostitución, y el poco valor que tiene la vida cuando se mide a partir del beneficio económico. El autor domina el tema, su estilo es sugerente y vivaz, y sus personajes, entrañables.”

Virgin

Patrick Bard es periodista y fotógrafo. Ha publicado numerosos artículos (textos y fotos) en la prensa francesa y de otros países, entre los que tienen especial relevancia los que escribió sobre la frontera entre Estados Unidos y México, a la que ha dedicado una exposición y un álbum de fotografías. Ha publicado también varias novelas cortas y algunos de sus textos han sido adaptados para el teatro.

La frontera es su primera novela, una ficción inspirada en hechos reales de trágica actualidad, que le ha merecido el premio a la novela policíaca Michel Lebrun.

Las muertas de Ciudad Juárez



- **Víctor Ronquillo. *Las muertas de Juárez: crónica de una larga pesadilla*. Madrid: Temas de Hoy, 2004**

“Cada semana, al menos, una mujer se evapora sin dejar rastro en Ciudad Juárez. La Comisión Nacional de Derechos Humanos mexicana reconoce la desaparición de 4.000 mujeres en esta ciudad y sus alrededores en la última década.

El periodista mexicano Víctor Ronquillo realiza una brillante investigación en la que son los propios hechos los que muestran la dimensión exacta de este trágico *feminicidio*. Retrata los lugares donde, de forma siniestra, aparecen los cadáveres; visita tribunales de justicia, cuyas actuaciones no son convincentes; entrevista a los familiares y amigos de las asesinadas; rastrea las declaraciones de los políticos en actos públicos y, sobre todo, cuestiona el origen, las investigaciones llenas de irregularidades, como levantamientos de cadáveres improcedentes, informes sin datos para identificar a las víctimas, pérdida *accidental* de pruebas, falta de descripciones fiables sobre el lugar de los hechos...

Desde que apareció la primera víctima, estos atroces crímenes están asociados a negligencias, impunidad, omisiones, encubrimientos. Mientras tanto, los ciudadanos de Ciudad Juárez alzan su voz, indignados, pidiendo justicia con su lema “Ni una muerta más”, en uno de los casos de asesinatos en serie más escalofrantes de que se tiene noticia.”

- **Sergio González Rodríguez. *Huesos en el desierto*. Barcelona: Anagrama, 2002**

Escritor y periodista mexicano, Sergio González Rodríguez ha escrito una narración, encuesta o trabajo etnológico sobrecogedor. Todos los males de la sociedad mexicana se conjugan en él: violencia, narcotráfico, despotismo político y para darle más suspense, una investigación sobre un centenar de homicidios de mujeres en Ciudad Juárez, en la frontera de México con Estados Unidos. Esta frontera es una de las de mayor flujo humano del mundo, y no a causa de los clandestinos “espaldas mojadas”, sino de las multinacionales que allí pululan.

Digamos que *Huesos en el desierto* es una novela sin ficción. Entrelaza crónicas, reportajes periodísticos con ensayo de antropología cultural. Su contenido expone un diagnóstico implacable que confirma el fracaso del pretendido cambio democrático en México en los últimos años, tras siete décadas bien cumplidas de presidencialismo autoritario y régimen de partido único en el poder.

México aparece en *Huesos en el desierto* como un país que, a pesar de su cara lavada, continúa inmerso en la corrupción, la narcopolítica y la imposibilidad de ofrecer justicia, en particular a las cerca de cincuenta millones de personas que viven en extrema pobreza.

Según estadísticas de la ONU, que reconocen el propio gobierno de Vicente Fox y su Partido Acción Nacional (PAN), se han dado en Ciudad Juárez más de 300 homicidios de mujeres desde 1993, y unas quinientas más han desaparecido. Casi el cien por cien de estos crímenes quedaron impunes, como informa la ONU y las autoridades mexicanas no pueden negar. Y si la cifra no es exacta se debe a que un centenar de crímenes de mujeres y niñas aún no han sido aclarados por los expertos en criminología. Todas las víctimas son pobres, de tez morena, cabello largo, muchas de ellas inidentificadas y padecieron violencia sistemática: secuestradas, golpeadas, torturadas, violadas y mutiladas. Luego las asesinaron por estrangulamiento y sus cuerpos fueron arrojados como basura en calles periféricas de la localidad o en el desierto.

Seis años empleó el autor para investigar y *escribir Huesos en el desierto*, libro que con documentos, testimonios, datos y análisis, contradice sin apelación las versiones oficiales. A partir de diversas fuentes, entre ellas algunas de seguridad federal, expone cinco evidencias: 1) hasta el momento, y de acuerdo con la realidad jurídica, no existe ningún culpable preso por causa del centenar de homicidios en Ciudad Juárez. 2) los asesinatos continúan, e incluso se han extendido a otras localidades. 3) no hubo investigaciones rigurosas. 4) existe una red de protección para los homicidas en los tres niveles de la autoridad (local, estatal y federal) vinculada al crimen organizado, en especial, al narcotráfico. 5) los homicidas, cuyos crímenes cometen en orgías sexuales o de fraternidad asesina, están patrocinados por empresarios fronterizos que guardan nexos con el narcotráfico y con políticos importantes, tanto del PRI como del PAN, así como con funcionarios del gobierno de Vicente Fox. De allí, la persistente impunidad.

Al igual que muchos otros periodistas o defensores de los derechos femeninos que bajo la connivencia del gobierno de Vicente Fox han denunciado estos asesinatos asimilables a crímenes contra la humanidad el autor de *Huesos en el desierto* ha sufrido intromisiones comunicativas, amenazas y palizas. Su libro constituye un informe contundente sobre la normalización de la barbarie en el mundo contemporáneo.

Ramón Chao

Le Monde Diplomatique



ni una muerta más - ni una muerta más - ni una muerta más - ni una muerta más

CIUDAD JUÁREZ, PUERTA HACIA EL NORTE

Ciudad Juárez, en la frontera con Estados Unidos, es uno de los 67 municipios de Chihuahua, el estado más grande del país. La ciudad está situada en el desierto y separada del vecino del norte, Estados Unidos, y la ciudad de El Paso por el Río Bravo. Hoy es la ciudad más poblada del estado de Chihuahua con 1.220.000 habitantes. Su ubicación le ha permitido un desarrollo económico importante pero también ha atraído al crimen organizado, en particular el narcotráfico, que ha generado altos niveles de violencia.

A mediados de los años sesenta el Estado mexicano adoptó el Programa de Industrialización de la Frontera Norte, creando las condiciones necesarias para la instalación en la zona de empresas ensambladoras de productos de exportación, las llamadas *maquiladoras*. Desde entonces las relaciones económicas entre Estados Unidos y México se han estrechado. Las ventajas ofrecidas a las empresas para establecer fábricas en la zona ha supuesto que una gran cantidad de compañías transnacionales se instalen para aprovechar las condiciones favorables, incluyendo mano de obra barata, impuestos muy reducidos o inexistentes, el patrocinio político y sólo unas normas reguladoras mínimas.

El crecimiento vertiginoso de la actividad maquiladora en la zona de Ciudad Juárez se aceleró con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC) con sus vecinos del norte en 1994 y se extendió al interior de México, incluyendo la ciudad de Chihuahua. Sin embargo, la recesión mundial a partir del 2000 ha tenido un impacto severo en la zona.

Como uno de los efectos de la globalización económica, también experimentado en otras regiones del mundo, la rentabilidad de la industria maquiladora de Ciudad Juárez en gran parte se sustenta sobre los bajos salarios de los empleados en comparación con los de Estados Unidos y otros países desarrollados. Sin embargo, dentro de México, la posibilidad de obtener un sueldo comparativamente superior a otros ha convertido la industria de la maquila en un fuerte imán que atrae a un gran número de personas de otras partes del país, golpeadas por la pobreza a causa de las crisis económicas y la reestructuración industrial, en busca de trabajo o como primer paso antes de intentar entrar en Estados Unidos.

Durante muchos años las mujeres han representado la mayoría de la fuerza de trabajo en las maquilas, aunque actualmente esta situación se ha reducido al 50 por ciento. Sobre el papel de las maquiladoras en la sociedad juarense, la relatora especial sobre los Derechos de la Mujer de la CIDH recuerda al estado mexicano que "es responsable de garantizar que las maquilas cumplan sus obligaciones legales frente a sus trabajadores, y también tiene un rol especial de alentar a que las maquilas inviertan en mecanismos de respaldo para los trabajadores y comunidades que los sirven, y para ayudarlos a canalizar esas inversiones en pro del bien público".

Amnistía Internacional pide a las empresas que adopten una política explícita de derechos humanos. Ésta debe ponerse en práctica a todos los niveles de la empresa y debe aplicarse a compañías filiales y asociadas, socios y subcontratistas. En el contexto de Ciudad Juárez, donde existe un patrón de violencia contra la mujer que afecta a muchas empleadas, la organización considera que las maquiladoras deben preocuparse por la seguridad de sus empleadas dentro y fuera de sus instalaciones. En particular, las empresas deben promover e invertir en la mejora del alumbrado público y en la seguridad para sus empleados en el servicio de transporte para ir y regresar del trabajo. Aunque las autoridades tienen la responsabilidad de mejorar el entorno social de todos los habitantes, las maquilas deben usar su influencia y colaborar con las autoridades en la mejora de la seguridad pública y el

esclarecimiento de los crímenes de género. Amnistía Internacional ha sido informada de que la gerencia de algunas maquilas está promoviendo talleres para concienciar a sus empleados sobre la problemática de la violencia contra la mujer. Amnistía Internacional acoge con satisfacción estas iniciativas e insta a las compañías a extenderlas y contar con la plena participación de las organizaciones de mujeres.

Según cifras oficiales del año 2000, el 43 por ciento de los habitantes de Ciudad Juárez llegaron allí como migrantes, generando una población flotante muy alta. Esta población ha creado su propio espacio en la ciudad, en lugares desfavorecidos en los que se refuerzan mutuamente la pobreza, el deterioro de la vivienda y los servicios urbanos, la criminalidad y la degradación ambiental. La polarización social y urbana dio como resultado una ciudad de fuertes contrastes. En un extremo se observan ciertos enclaves ricos y en el otro, zonas muy pobres y deterioradas. El paisaje urbano es una mezcla de grandes sectores industriales y centros comerciales, áreas con todos los servicios, vías pavimentadas y arboladas, con enormes lotes baldíos, caminos sin pavimentar, desierto, pequeños caseríos rodeados de basurales y calles anónimas sin ningún tipo de mobiliario urbano. La marginalización de esta parte de la población constituye un grave obstáculo para los derechos de las mujeres en Ciudad Juárez si se tiene en cuenta que las víctimas de la violencia contra la mujer pertenecen en su gran mayoría a los sectores más vulnerables.

Un gran número de mujeres jóvenes llegan a Ciudad Juárez provenientes de zonas rurales o pequeños pueblos de todas partes de México. Son mujeres humildes que migran y se enfrentan a los numerosos riesgos que comporta vivir en una sociedad urbana industrializada, caracterizada por altos niveles de delincuencia común y crimen organizado.

Amnistía Internacional
México, muertes intolerables:
Diez años de desapariciones y asesinatos de mujeres
en Ciudad Juárez y Chihuahua
2003



La Bòbila, la teva biblioteca!

HORARI

Matins (excepte juliol i agost):
dimecres, dijous i dissabte
de 10 a 13,30 h
Tardes: de dilluns a divendres
de 16 a 20.30 h.



Ajuntament de L'Hospitalet



La Bòbila



Diputació
Barcelona
xarxa de municipis

Àrea de Cultura
Servei de Biblioteques

BIBLIOTECA LA BÒBILA

Plaça de la Bòbila, 1
08906 L'HOSPITALET
Tel. 934 80 74 38
Fax 934 38 76 67

E-mail b.hospitalet.lb@diba.es

http://es.geocities.com/biblioteca_bobila/

